

RENESME Y SU DON

Renesme era una niña que tenía un don: leer los libros con la mente y sin abrirlos. Esto no lo sabía nadie porque era un secreto y los secretos no pueden desvelarse; si los conoce alguien, dejan de ser secretos.

Leía cerrando los ojos, tocando el libro y abriendo su mente. Hasta que un día, Álvaro, su hermano mayor, entró en su habitación y descubrió su don y, aunque no se lo dijo a nadie, este don desapareció y Renesme se encontró con un gran problema: no podía leer los libros porque nunca había aprendido a hacerlo.

Comenzó a echar de menos a sus amigos de los cuentos que a ella tanto le gustaban, amigos que llegaban a su mente a través de una "*captación mental*".

Se le ocurrió la idea de que su hermano le leyera los libros; se lo propuso y él aceptó.

Poco a poco, las lecturas de Álvaro fueron quedando en su mente, creando en ella un mundo mágico; y, un día, se dio cuenta de que era capaz de entender lo que estaba escrito en los libros. Descubrió que leía.

Y así fue como se reencontró con sus viejos amigos. Volvió a ir al baile con Cenicienta, a la casa de los siete enanitos, a vestirse de rojo como Caperucita... ¡Renesme volvió a ser feliz!

Nunca recuperó su don; pero Renesme descubrió la lectura, se sentía tan bien leyendo que quería que todos sus amigos compartieran la misma felicidad. Y fue entonces cuando Renesme entró en un libro y se convirtió en la mascota preferida de los niños lectores.